AÑO 1 / N° 1 / Mayo 2026 Territorio dominado por el Estado chileno

Periódico Merken

En este número

- *Editorial: Nuevos contextos, mismas luchas (p.2)*
- *No soy anarquista, pero... (.p.4)*
- *Me solicitaron... y el resultado es libertado o muerte. (p. 5)*
- *Por un nuevo anarcosindicalismo (p. 6)*
- *La transformación de la vida cotidiana como proceso revolucionario (p. 8)*
- *La retirada de la negociación colectiva ramal (p. 10)*
- *Congreso Internacional Yakarta, Indonesia (p. 14)*

Si encuentras que el sindicato continúa siendo una herramienta de lucha y deseas unirte a Solidaridad Obrera, puedes escribirnos a nuestro correo o a las diferentes secciones que están en los territorios.

Contactos

- Sociedad de Resistencia de Oficios Varios, Chillán: SR.Chillan@protonmail.com

- Sindicato de Oficios Varios, Santiago: sovsantiago@gmail.com

- Sindicato de Oficios Varios, Valparaiso: sov.valparaiso@gmail.com

- Sindicato de Oficios Varios, Temuco: solidaridadobrera.temuco@gmail.com

- Sindicato de Oficios Varios Frontera Bío-Bío: solidaridadobrera-biobio@riseup.net

NOTA EDITORIAL

Nuevos contextos, mismas luchas

Hace dos meses asumió un nuevo gobierno y su dirección es bastante clara. En poco tiempo eliminó decretos ambientales; instruyó el recorte de un 3% en todos los ministerios; modificó el sistema de control del precio de los combustibles, lo que generó un alza histórica; y eliminó el proyecto de negociación colectiva ramal. Además, instaló la idea de conmutar penas a violadores de derechos humanos, junto con indultar a los represores condenados en el contexto de la revuelta de 2019. Este nuevo escenario ha permitido que ciertas figuras —como la presidenta de la CPC— declaren abiertamente que deberían eliminarse los feriados irrenunciables por perjudicar al comercio; o declaraciones que señalan que seremos un país más pobre, pero más feliz (Álvaro Carter); o el mismo Kast, quien compara sus peripecias familiares (como no poder ir a estudiar al extranjero o tener que turnarse para vacacionar), con las dificultades de subsistencia de la gente.

Este tipo de declaraciones no son inofensivas; al contrario, reflejan fielmente la confianza que tienen los grandes grupos políticos y económicos para poder actuar con impunidad, arrebatando los beneficios sociales (becas, gratuidad, bonos, descansos, entre otros) y encareciendo la vida, mientras reducen los gastos de grandes empresarios para aumentar sus ganancias.

Lo han llamado “gobierno de emergencia”. Un eslogan fatalista, pero efectivo. “Emergencia” que proyecta una imagen en la que todas las medidas adoptadas son indispensables, dada la situación crítica, haciendo que todo esté permitido para este gobierno. Sus cambios prometen un futuro próspero (¿para quiénes?) y la recuperación del Chile tradicional, un Chile donde la gente es mantenida bajo control por el “peso de la noche” portaliano, ese orden autoritario donde el patrón impone su razón con su demostración de poder. Al mismo tiempo, ese mismo eslogan los blinda del fracaso. Si todas sus medidas hunden al país, dirán que la crisis era más aguda de lo que se imaginaba y que, pese a sus grandes esfuerzos, no lograron hacerlo en solo un

período de gobierno, siendo necesario seguir trabajando desde ese podio. De lo contrario, no aceptarán que el éxito fue fortuito, sino que los resultados serán gracias a su capacidad de gestión.

Con esto no declaramos que necesitamos un nuevo gobierno de "izquierda" que nos solucione la vida o un gobierno "menos malo". La izquierda institucional ha demostrado una capacidad camaleónica para adaptarse al sistema, abandonando al primer atisbo de conflictividad sus principios e ideas, y adoptando las formas del poder que terminan allanando el camino a la ultraderecha. Tampoco buscamos gestionar el Estado y ocupar posiciones de privilegio.

Nuestra opción es desde abajo, debe ser con todos y todas; optamos por la organización en el sindicato, en la población, en las universidades, en los diferentes territorios, de forma horizontal y autogestionada, con apoyo mutuo y solidaridad. Nos apoyamos en las luchas, en el consumo, en la subsistencia, en el aprendizaje y en la construcción de comunidades que se protejan entre sí ante este sistema que nos roba la vida.

Hoy nace el periódico Merkén, voz colectiva de quienes viven de su trabajo y sostienen, día a día, la vida social. Este proyecto surge al calor de la necesidad urgente de organización, coordinación y lucha del mundo del trabajo, dando un paso firme hacia la construcción de una federación nacional de trabajadores y trabajadoras: Solidaridad Obrera basada en el apoyo mutuo y la acción directa.

No partimos desde cero. Somos herederos de largas tradiciones del movimiento obrero, de sindicatos combativos, de federaciones que levantaron la dignidad frente a la explotación y de hombres y mujeres que entendieron que la emancipación de la clase trabajadora debe ser obra de la propia clase trabajadora. Este periódico busca ser herramienta, trinchera y puente: herramienta para informar y formar, trinchera para resistir y puente para unir las distintas luchas dispersas a lo largo del territorio.

Este primer número surge en una fecha emblemática para los trabajadores: el Primero de Mayo. Jornada internacional de lucha de la clase trabajadora. Esta no es una fecha de celebración ni de discursos institucionales: esta fecha es memoria viva de los mártires que entregaron su vida por la jornada de ocho horas, por condiciones dignas y por el derecho a organizarse. Es también una fecha que nos interpela en el presente, en un contexto donde la precarización, la fragmentación laboral y las restricciones a la organización siguen marcando la vida de millones.

No soy anarquista pero...

Por profesora de Artes anónima - Temuco

Muchas personas asocian anarquismo con caos, desorden, robos, neumáticos quemados, casi un apocalipsis zombi, pero sin declararlo, sin teorizarlo, incluso sin conocer la palabra, miles de personas practican formas de organización y convivencia que responden directamente al pensamiento anarquista. Empecé a entender que la organización sin jerarquías rígidas basándose en la organización y el apoyo mutuo funciona como el concepto de anarquismo. Para ser concreta, en mi barrio, la junta de vecinos se organiza desde hace tiempo para ayudarse, en situaciones críticas, o en situaciones recreativas como festividades, sin la ayuda de instituciones, poniendo en práctica el principio de apoyo mutuo. Se construye desde la confianza, sin papeleos ante notarios, sin sueldos, sólo con la palabra y acuerdos horizontales. Crecí viendo la organización en mi familia, en dónde habíamos muchos cabros chicos, mamás solteras con trabajos inestables, dueñas de casa, y padres con sueldos mínimos que eran acompañados de varias horas de trabajo y por consecuencia poca presencia en el hogar. Para poder capear vacaciones, festividades y para la olla, los adultos se organizaban y compraban al por mayor ciertas cosas y repartían en partes iguales, como sacos de papas, mallas de cebollas de limones, etc.. Sin embargo, reconocer éstas prácticas no significa que todas las personas que las realizan se identifiquen como anarquistas. Aún la publicidad nos hace pensar que el anarquismo es caos, desorden, robos, quema de neumáticos, y no nos explica la parte de la organización horizontal, el apoyo mutuo, la no competencia. Hoy a mis 37 años, participo de una cooperativa de consumo con SOV Temuco, para capear costos. Aún no sé si soy anarquista, pero ésta práctica me ayuda a parar la olla y me hace querer aprender sobre anarquismo.

SOV Temuco

Entre las preocupaciones del sindicato está buscar los medios para paliar la carestía de la vida, por lo que se ha estado trabajando en la creación de una cooperativa de consumo, que consta de hacer compras comunes al por mayor y distribuirlas entre los integrantes, asumiendo cada uno un rol en el proceso

SOV TEMUCO S.O. A.I.T.

Me solicitaron....y el resultado es libertad y muerte

Por académico anónimx - Temuco

He salido de clases y la libertad y la muerte fueron los temas centrales. Pensar éticamente solo tiene sentido por estas dos razones, porque nos vamos a morir y porque somos libres. Si fuéramos inmortales todos lo que hagamos o dejemos de hacer da exactamente igual porque tenemos toda la eternidad para hacerlo y seguro tendremos tiempo en esa condición. Y, por otro lado, si no fuéramos libres, toda lo que podamos reflexionar o pensar no llegaría nunca a un fin sí somos esclavos o nuestras decisiones están tomadas previamente por algún tipo de ente superior.

¿Seguimos por ahí? Pues al lio como dicen los españoles.

La muerte y la libertad son dos condiciones ineludibles como para que exista una reflexión ética. ¿Cómo sabemos lo que está bien y lo que está mal? ¿Respecto de que somos virtuosos? Yo no juego mal fútbol, pero claro, no juego mal fútbol si me comparo con un niño de 3 años, porque la verdad si me comparo con alguien de mis características soy muy malo. Entonces, ¿respecto de que se es bueno o malo? ¿Cuáles son las referencias?

Uno de los grandes problemas que tenemos los seres humanos son justamente esos dos, la libertad y la muerte. No sabes muy bien que es la libertad y no queremos asumir que nos vamos a morir. Y, sin embargo, estamos cada vez con la muerte caminando más cerca nuestra y cada vez con menos libertades. Nuestra libertad se acota a lo que señale la mayoría, y una mayoría, por cierto, global. Ya no se trata solo de un proceso de socialización que va entre mi grupo de amigos, sino que debo pensar como piensa la gran mayoría que se expresa por medios sociales que no tienen ningún límite. La información que recibo, además, está pensada para mí, y por lo tanto me sigue moldeando para no pensar, sino reproducir modelos discursivos que pueden ser mas o menos de mi agrado si es que el algoritmo funciona. Y, por otro lado, es tal el nivel de destrucción que estamos viviendo, que es difícil no darse cuenta que la muerte nos pisa los talones.

Soy consciente que durante la historia de la humanidad hemos pasada por periodos en que las cosas se veían muy mal y se asumía que el mundo se iba a ir al carajo. Pero todo apunta a que esta vez sí. Me niego y me negaré a ver fotos de paisajes con agua dulce y árboles de distintos tonos en veinte o treinta años más. Me niego a vivir en un lugar donde ya no exista ni el otoño ni la primavera. Y es que estamos matando todo.

Y vuelve a surgir la pregunta: ¿Hasta que punto soy libre para elegir mis actos? ¿Hasta que punto asumo la muerte como una posibilidad real de pensar ética y filosóficamente mis posibilidades en el mundo? No quiero salvar el mundo, no quiero ser mártir, no quiero ser un super héroe. Pero me entiendo en el mundo, me pienso en el mundo, entiendo mis limitaciones, entiendo mi finitud, y entiendo mi libertad, y decido en consecuencia: he decidido no apoyar genocidas, he decido que los sistemas políticos imperantes no me representan ni me satisfacen. Creo en la gente, creo que cada uno de nosotros cumple un rol fundamental, y en libertad, aunque con limitaciones, cumple con su parte.

En libertad y de camino a la muerte, no existe un Yo, existe un yo que se entiende existencial y éticamente solo a partir de un nosotros, y eso es justamente para mí la anarquía.

Por un nuevo anarcosindicalismo

Por Sociedad de Resistencia Oficios Varios - Chillán

Hoy tenemos una baja tasa de sindicalización en Chile, estaremos hablando de un 20 % aproximado. Se podrá dar muchas razones del por qué pasa esto, pero para nuestro entender identificamos tres razones importantes. El aumento del campo laboral de profesionales de servicios y del comercio formal e informal, la sindicalización forzosa y la desconfianza política sindical.

Parte 1. La cuestión de los profesionales de servicio y comercio

La distribución laboral en Chile encontramos un aproximado de un 70-75% en el sector de servicios y comercio, un 20-25% en industrialización y mano factura, y un 5-10% de recolectores de los recursos primarios.

El 70% nos refleja el fin de la era del trabajador obrero clásico con el movimiento obrero y sus clásicos métodos de organización y lucha. Estos números nos recuerdan los acalorados y enriquecedores debates que nos dejó la Primera Internacional antes del enfrentamiento del ala Colectivista de Bakunin contra Marx, en el cual los mutualistas Prudhonianos con referencia al lema de la internacional "La emancipación de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos" hacían distinción que el trabajador manual debería serlo ya que ellos son los productores y creadores de riqueza a diferencia de los intelectuales que solo burocratizaban la explotación del hombre por el hombre. El avance tecnológico ha ido superando esta brecha manual/intelectual con los trabajos mecanizados y especializados del cual en un futuro próximo cumpliría uno de los sueños de la humanidad, el no volver a trabajos pesados y agotadores, y con más tiempo para recreación y goce en el crecimiento personal.

Esto nos genera dos problemas: El de la población sobrante que ya se ve afectada a través de la migración y la guerra, contexto actual mundial (tema que tocaremos en otra ocasión) y la autogestión territorial.

El 87% de la población vive en ciudad a contraste de un 13% en la ruralidad. El 87% que vive en ciudades en su mayoría trabajan en servicios profesionales y especializados y en el comercio formal e informal, a excepción de poblaciones mineras, pesqueras, forestales e industriales. El trabajo de servicios y comercio se caracteriza por su valorización abstracta en el cual la circulación de dinero y créditos corre más que en los productores y recolectores, por lo cual es más llamativo y fácil en adquirir consumo de

mercancías, bienes y otro servicios. Estos trabajos en específicos se caracterizan con su relación salario / consumo y no productores del cual en época de globalización el producto puede venir de cualquier lado.

Esta nueva relación del trabajo y el porcentaje de población nos alejan completamente el ideario obrero productivo de fábrica para la lucha sindicalista y el romanticismo de su expropiación y autogestión como trasformación de la realidad social capitalista a través de las comunidades productoras y federadas que se posicionan con el comunismo anarquista. Y si se diera el caso hipotético en Chile, estaríamos hablando de un 20-30% de la población y, ¿qué pasaría con el 70% de la población? Antes hay que aclarar que la productividad social capitalista no tiene el objetivo de asegurar todas las necesidades básicas de las personas sino en aumentar las productividades de valor y acumulación de capital. Esto condiciona el mercado dominado por entidades financieras, corporaciones y dueños de la producción resguardadas por el Estado donde dirigen la oferta laboral y su sostenibilidad monetaria. No son los trabajadores quienes dirigen la producción y requerimiento del mercado. Por tanto la cuestión de la apropiación de la producción seguiría a merced del mercado mundial. Ejemplos cercanos tenemos las fábricas autogestionadas en Argentina y las cooperativas campesinas en Brasil.

En cuestión de los profesionales de servicio y comercio en su condición de híper consumo se ha creado una falsa identidad de "clase media" que los aleja de su condición verdadera de proletario continuando con la explotación del hombre por el hombre. Y a la relación de organización y sindicalización (la cuestión sindical se abordará en la siguiente publicación en la "Parte 2. Sindicalización forzosa"), condicionadas por el mercado, también les dificulta crear condiciones comunales y cooperativas para fortaleces el apoyo para la superación de la sociedad capitalista. Aparte de los sindicatos, gremios y colegios, que deberían estar en la defensa de los servicios públicos y privados de sus trabajadores y consumidores, la creación de empresas medianas y pequeñas o pymes de doble propósito (trabajo remunerado y caja de ahorro para financiamientos objetivos) y la creación de cooperativas de servicio y consumo, abastecimiento, crédito y ahorro, serian órganos vitales para asentar las bases de una nueva sociedad sin explotación con la autogestión territorial acorde a la des-urbanización de la ciudad capitalista.

El 70% nos refleja el fin de la era del trabajador obrero clásico con el movimiento obrero y sus clásicos métodos de organización y lucha.

Esta relación social cuesta creer y saber que puede existir. Y sobre todo creer que han existido otras formas de organización social distintas a la sociedad capitalista como la conocemos, del cual la productividad para el consumo y bienestar no estaba relacionada con la valorización del trabajo y mercancía.

Cuando aspiramos hacia una nueva organización con las dificultades globales, nos ponemos a estudiar de nuevo a Rudolf Rocker respecto al Anarcosindicalismo y la Asociación Internacional de los Trabajadores (AIT) de su tiempo (Parte 2. Sindicalización forzosa) para re encontrarnos y proponer nuevas formas de organización siguiendo con la trascendencia ética de vivir en sociedades libres de explotación.

Se encuentra a Sociedad de Resistencia de Oficios Varios Chillán en instagran como srov_chillan

La transformación de la vida cotidiana como proceso revolucionario

Por Sindicato Oficios Varios - Frontera BioBío

Según la teoría clásica desarrollada por Marx y Engels, la conciencia social se encuentra profundamente condicionada por las condiciones materiales de existencia. En obras como La ideología alemana, ambos autores sostienen que "no es la conciencia la que determina la vida, sino la vida la que determina la conciencia". Desde esta perspectiva, las relaciones productivas —entendidas como la forma en que los seres humanos transforman la naturaleza mediante el trabajo— constituyen la base sobre la cual se estructuran las instituciones sociales, las formas de organización política y las representaciones ideológicas. En consecuencia, la transformación de la conciencia sólo puede comprenderse en relación con la transformación de dichas condiciones materiales.

Esta perspectiva ha influido de manera decisiva tanto en el marxismo como en diversas corrientes del pensamiento libertario. Autores anarquistas como Bakunin coincidieron en señalar que las estructuras sociales y las relaciones de poder se encuentran profundamente arraigadas en las condiciones materiales de la vida social. Sin embargo, Bakunin también subrayó que las formas de dominación no se reducen únicamente a la explotación económica, sino que se manifiestan también en las instituciones políticas, religiosas y culturales que sostienen el orden social existente. Desde esta perspectiva, la emancipación humana implica no sólo la transformación de las relaciones económicas, sino también la destrucción de las estructuras de autoridad que reproducen la dominación en la vida cotidiana.

El desarrollo posterior del pensamiento crítico ha contribuido a complejizar esta relación entre estructura material y formas de conciencia. En este sentido, la noción de hegemonía elaborada por Antonio Gramsci permitió comprender que el poder se reproduce no sólo mediante la coerción, sino también a través del consentimiento social, es decir, mediante la internalización de valores, normas y representaciones que legitiman el orden existente. La hegemonía opera precisamente en el terreno de la cultura y de la vida cotidiana, configurando lo que Gramsci denominó el "sentido común" de una época.

En diálogo con estas perspectivas, algunas corrientes contemporáneas han planteado que la transformación social no puede limitarse exclusivamente al cambio en la estructura productiva, sino que debe considerar también la transformación de las relaciones sociales que se reproducen en la vida cotidiana. Esta idea ha sido particularmente relevante en diversas tradiciones anarquistas y autonomistas, que han enfatizado la importancia de construir prácticas sociales alternativas en el presente como parte del proceso de transformación social.

En este sentido, pensadores anarquistas como Kropotkin desarrollaron una crítica profunda a las formas jerárquicas de organización social, proponiendo en cambio principios de cooperación y apoyo mutuo como bases para la reorganización de la vida social. En su obra El apoyo mutuo, Kropotkin sostiene que las formas de cooperación han sido históricamente fundamentales para la supervivencia y el desarrollo de las sociedades humanas, cuestionando así la idea de que la competencia constituye el principio

organizador inevitable de la vida social.

Desde otra perspectiva, los análisis de Foucault han contribuido a comprender cómo las relaciones de poder atraviesan los cuerpos y las subjetividades. Foucault mostró que el poder no se ejerce únicamente a través de instituciones centralizadas, sino mediante una red de prácticas, discursos y dispositivos que regulan las conductas y producen formas específicas de subjetividad. De este modo, la dominación social se inscribe en los cuerpos y se reproduce en las prácticas cotidianas que organizan la vida social.

En este mismo sentido, las reflexiones de Wilhelm Reich permiten comprender cómo las formas de dominación social se articulan con procesos psíquicos profundos. En obras como La psicología de masas del fascismo, Reich sostiene que las estructuras autoritarias se sostienen en gran medida a través de la represión de la vida afectiva y de la dimensión del placer, particularmente mediante normas morales y culturales que regulan la sexualidad y el cuerpo. Esta represión contribuye a generar sujetos predispuestos a aceptar formas jerárquicas de autoridad.

Desde esta perspectiva, la dominación social no se limita al ámbito económico, sino que se manifiesta también en prácticas sociales y culturales que atraviesan las relaciones cotidianas. Fenómenos como la violencia contra las mujeres, la subordinación de la infancia o la reproducción de estructuras patriarcales pueden entenderse como expresiones de relaciones de poder que, aunque se articulan con las estructuras de clase, también pueden operar de manera transversal a ellas.

Diversos movimientos indígenas y territoriales en América Latina han desarrollado prácticas políticas que cuestionan simultáneamente las relaciones de explotación económica, las estructuras estatales centralizadas y las formas de dominación cultural heredadas del colonialismo. Estas experiencias han puesto en práctica formas de organización basadas en la autonomía, la democracia directa y la gestión comunitaria de los recursos, elementos que dialogan con principios históricos del pensamiento anarquista.

En el caso chileno, diversas experiencias vinculadas a movimientos sociales, espacios autónomos y prácticas contraculturales han desarrollado también formas de organización que buscan transformar las relaciones sociales en el ámbito cotidiano. Estas experiencias, particularmente visibles desde el período de transición democrática posterior a la dictadura, han articulado críticas al modelo económico neoliberal con cuestionamientos a las jerarquías sociales, las relaciones patriarcales y las formas autoritarias de organización política.

En este contexto, la transformación de las relaciones sociales cotidianas puede entenderse como una dimensión fundamental de los procesos de cambio social. Al cuestionar las formas de dominación que se reproducen en la vida diaria —en el trabajo, en la familia, en la sexualidad o en la cultura— estas prácticas contribuyen a disputar tanto las bases materiales como las formas simbólicas que sostienen el orden social existente. De este modo, la lucha contra la explotación económica y la lucha contra las múltiples formas de dominación social aparecen como dimensiones inseparables de un mismo proceso de emancipación.

La retirada de la negociación colectiva ramal: otro paso en la ofensiva contra la clase trabajadora

Trabajador de la construcción - Chillán

En el marco de un nuevo Primero de Mayo —fecha histórica de lucha y memoria para la clase trabajadora— se vuelve inevitable reflexionar sobre las condiciones actuales del trabajo y la organización sindical en Chile. Lejos de representar avances, el escenario reciente muestra un retroceso claro: el retiro del proyecto de negociación colectiva ramal por parte del gobierno de José Antonio Kast.

Por años, el sindicalismo en Chile ha cargado con una limitación estructural: la fragmentación de la negociación colectiva. La imposición de la negociación por empresa —heredada del modelo laboral de la dictadura— ha debilitado la capacidad de la clase trabajadora para defender sus condiciones de vida. En este contexto, eliminar la posibilidad de negociación por rama no es un hecho aislado, sino un gesto político coherente con una ofensiva más amplia contra la organización obrera.

La negociación ramal, lejos de ser una demanda maximalista, apuntaba a equilibrar mínimamente la relación entre capital y trabajo. Permitir que trabajadores de un mismo sector —comercio, minería, servicios— negocien colectivamente significaba romper con el aislamiento impuesto por la empresa individual. Era, en términos concretos, una herramienta para recomponer la fuerza colectiva y enfrentar la competencia a la baja entre trabajadores.

Su eliminación confirma lo que el anarcosindicalismo ha sostenido históricamente: el Estado no es un árbitro neutral, sino un instrumento que, incluso bajo distintos gobiernos, tiende a resguardar la estabilidad del sistema capitalista.

Su eliminación confirma lo que el anarcosindicalismo ha sostenido históricamente: el Estado no es un árbitro neutral, sino un instrumento que, incluso bajo distintos gobiernos, tiende a resguardar la estabilidad del sistema capitalista. Hoy, bajo el discurso de la "flexibilidad laboral", se refuerza una lógica donde la precariedad se normaliza y la organización colectiva se debilita.

La llamada flexibilidad no es otra cosa que la capacidad del capital para ajustar la vida de los trabajadores a sus necesidades. Jornadas variables, contratos inestables y sistemas de indemnización individualizados no representan libertad, sino incertidumbre. En este escenario, la retirada de la negociación ramal cumple un rol central: impedir que los trabajadores puedan responder colectivamente a estas transformaciones.

Recordar el Primero de Mayo no es un acto simbólico vacío. Es traer al presente la memoria de quienes lucharon —y muchos murieron— por derechos básicos como la jornada laboral, la organización sindical y la dignidad en el trabajo. Es también reconocer que esas conquistas no fueron otorgadas desde arriba, sino arrancadas mediante organización, huelga y acción directa.

Desde una perspectiva anarcosindicalista, el problema no

se reduce a la pérdida de una reforma específica. La negociación ramal, aun siendo un avance, seguía operando dentro de los márgenes del Estado y del derecho laboral institucional. Su retiro evidencia, sin embargo, los límites de confiar en reformas que pueden ser eliminadas según la correlación de fuerzas políticas.

La historia del movimiento obrero muestra que los derechos no han sido concesiones, sino conquistas. La organización en sindicatos de base, la acción directa y la solidaridad entre trabajadores han sido las herramientas reales para mejorar las condiciones de vida. Frente a un escenario donde se profundiza la fragmentación laboral, estas prácticas vuelven a adquirir centralidad.

Más que lamentar la retirada de la negociación ramal, el desafío es superar la dependencia de estructuras legales que pueden ser revertidas con facilidad. La tarea es reconstruir formas de organización que no estén subordinadas ni al Estado ni a los ciclos políticos, sino que emanen directamente de la autoorganización de la clase trabajadora.

En tiempos de flexibilización y desarticulación sindical, el anarcosindicalismo no aparece como una reliquia del pasado, sino como una propuesta vigente: federar las luchas, fortalecer la acción colectiva y avanzar hacia formas de organización que permitan a los trabajadores decidir sobre su propio trabajo y su propia vida. Porque el Primero de Mayo no es solo memoria: es también un llamado a la acción en el presente.

Convocatoria Cooperativa Agroecológica - Chillán

Desde el SROV Chillán lleva un tiempo gestando actividad en lo rural y este año nos gustaría conformar una cooperativa agroecológica campo-ciudad, del cual todas las personas interesadas en la conformación de un tejido social cooperativo y comunitario, con ética solidaria y autogestionaria serán bienvenidas. Nuestra finalidad no es la producción por ganancia lucrativa sino contra restar el individualismo social por una relación social comunitaria que pueda gestionar alimentos sanos para su consumo. La organización es la única solución ante las crisis. Si eres de Chillán o alrededores no dudes en contactarnos.

¿Sobra mes al final del sueldo?¡Abajo las alzas!

Por Sindicato Oficios Varios - Frontera BioBío

Una vez más, quienes gobiernan al servicio del capital descargan el peso de la crisis sobre las espaldas de la clase trabajadora. El reciente aumento del costo de la vida —expresado hoy en el alza de los combustibles— no es un hecho aislado ni un error técnico: es una consecuencia directa del sistema capitalista y de su lógica de acumulación, donde todo se transforma en mercancía y nuestras vidas quedan subordinadas al mercado.

Mientras los poderosos continúan acumulando riqueza, a nosotras y nosotros se nos exige pagar más por lo básico: el transporte, los alimentos, la vida misma. Y cuando el sistema amenaza con desbordarse, los gobiernos recurren a los mismos mecanismos de siempre: subsidios financiados con nuestros propios impuestos, especialmente a través del IVA, que castiga con mayor fuerza a quienes menos tienen. Es decir, somos las y los trabajadores quienes financiamos las "soluciones" que el mismo sistema crea para sostenerse.

Este nuevo golpe al bolsillo popular no afecta a todos por igual. Las clases dominantes cuentan con mecanismos para proteger sus privilegios: rebajas tributarias, evasión legalizada y acceso a redes de poder que les permiten mantenerse al margen de las crisis que ellos mismos generan. En cambio, para el pueblo trabajador, cada alza significa menos comida en la mesa, más endeudamiento y mayor precarización de la vida.

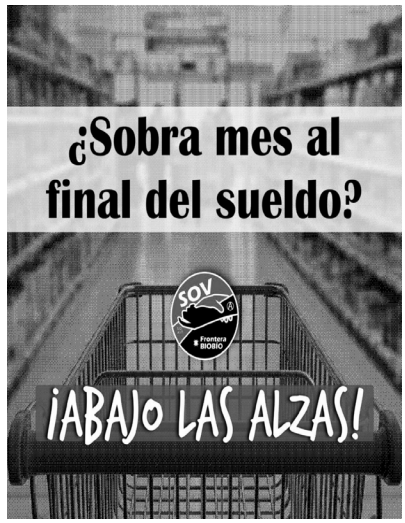
Frente a esto, no podemos seguir confiando en las falsas promesas de la democracia representativa. Cada proceso electoral se nos presenta como una oportunidad de cambio, pero una vez en el poder, los gobiernos administran el mismo modelo en beneficio de los mismos de siempre. El voto se transforma así en un cheque en blanco que legitima decisiones tomadas a espaldas del pueblo.

La clase trabajadora no puede seguir esperando soluciones desde arriba. La historia nos ha demostrado que nuestros derechos no han sido concedidos, sino conquistados mediante la organización y la lucha. Hoy más que nunca, es necesario levantar una respuesta colectiva desde abajo, basada en la acción directa, la solidaridad y la organización territorial y sindical.

Es urgente avanzar en la construcción de comités contra las alzas del costo de la vida, en los barrios, en los lugares de trabajo y estudio. Espacios donde confluyan trabajadoras y trabajadores, estudiantes, pobladoras, campesinas y todos quienes vivimos de nuestro esfuerzo. Sólo mediante la organización y la movilización podremos enfrentar este nuevo ataque.

Debemos recuperar la calle como espacio de lucha, fortalecer la organización en los centros de trabajo y reconstruir el tejido social que el capitalismo ha intentado destruir. No basta con resistir: es necesario avanzar hacia la transformación radical de este sistema que nos condena a la precariedad. Porque mientras ellos suben los precios, nosotros levantamos la organización. Porque mientras ellos protegen sus ganancias, nosotros defendemos la vida.

¡A organizarnos y luchar contra las alzas y contra este sistema de explotación!
¡¡Llevamos un mundo nuevo en nuestros corazones!!



Actividades realizadas o a realizar por diferentes secciones de Solidaridad Obrera

Taller Sobre autodespido - SOV Temuco

Desde SOV Temuco consideramos que el conocer aquellas oportunidades que la legislación nos entrega para poder defendernos ante las injusticias patronales es una urgencia, ya que el lenguaje jurídico resulta ser generalmente inaccesible para la mayoría de la población, por ello proponemos estas instancias de autoformación laboral y jurídica para tener herramientas de defensa.
Prontamente se publicará la convocatoria mediante la cuenta de instagram de SOV Temuco.

5ta feria del Libro en Resistencia (18 y 19 de abril 2026)

Desde SOV Santiago - Los días 18 y 19 de abril nos encontramos en la Feria del Libro en Resistencia, una jornada donde la tinta, el papel y las ideas se convierten en herramientas de combate contra el orden establecido.
Abandonamos la cultura domesticada por el mercado. Aquí circulan ideas que incomodan al poder.
Entre libros, panfletos, editoriales y conversaciones sin jerarquías, buscamos algo más que una feria: un punto de encuentro entre individualidades rebeldes y voluntades indóciles que no aceptan vivir arrodilladas ante el Estado, el capital ni la moral impuesta.

INTERNACIONAL

Congreso Internacional Yakarta, Indonesia

Por estudiante y trabajador - Temuco

Como anarquista sudamericano, siempre me resultó lejano el resto del mundo fuera de Latinoamerica, aqui la mayoria sobrevivimos con lo poco que entrega el capitalismo extractivista, el cual mantiene nuestros países en el constante yugo del "subdesarrollo" y la subordinación al "primer mundo".

Ya hace un tiempo que dados distintos trabajos y peleas con patrones en Temuco, debido a las precarias condiciones en la que nos tenían como trabajadores, es que encontré en las teorías anarquistas sindicalistas un frente de lucha desde el cual posicionarse en torno a mis colegas así como ante los patrones y el trabajo. Debido a eso es que me uní a la lucha anarquista-sindicalista llevada por solidaridad obrera, en la que después de permanecer durante un tiempo se me presenta la la oportunidad de asistir a un congreso internacional, realizado por compañeros de lucha, al otro lado del mar, en un país del que no sabía nada.

Indonesia es un país del sudeste asiatico marcado por una alta desigualdad en el que se dieron una ola de protestas el año 2025 contra la clase política y el sistema económico desigual que nuevamente pone su prioridad

en la acumulación de la riqueza en desmedro de la mayoría de la población.

Dentro de este congreso, he hecho lazos con gente que nunca pensé que conocería, es increíble cómo nos vemos atravesados como anarquistas por aspectos culturales, religiosos, e incluso climáticos que cambian y modelan nuestras luchas, sin embargo, manteniendo la esencia más pura del sentido de la solidaridad y el apoyo mutuo, el cual se extiende desde el frío seco del sur patagonico, así como en el calor de las lluvia tropicales orientales.

Mi experiencia en el congreso me dio a entender que es posible para los anarquistas encontrar espacios de hogar en otros territorios, así como la dificultad de llevar a cabo procesos horizontales de toma de decisiones entre muchos países, un deber necesario para personas que creen en la importancia de la comunicación y el respeto a la opinión de quienes luchamos bajo un mismo foco. Los puntos a tratar fueron diversos, apuntando principalmente al reforzamiento de las luchas sindicalistas a través de los continentes, tomando en cuenta todas las visiones y contextos en los que esta se hacía presente.

Dentro de este es que se decidió realizar una gira por países africanos y caribeños para hacer contacto con grupos de afinidad y establecer lazos solidarios entre distintos países, en el caso del caribe, quienes debían establecer estos lazos idealmente deberíamos ser nosotros como sudamericanos, debido a la cercanía cultural y territorial, pudiendo acompañar a esta gira los sindicatos anarquistas colombianos o chilenos. Entre los puntos más importantes que logre observar, me encontré con la petición de financiación de los compañeros sindicalistas de ULET a la AIT para poder llevar a cabo una panadería como sindicato. Sus razones eran más que convincentes: tener un espacio propio, proporcionar un sueldo a compañeros que podían estar en cesantía, así como poder contribuir con precios justos a la comunidad, todo esto dentro de una praxis que nos muestra que es posible que los obreros administren su trabajo sin explotación de por medio. La propuesta se aceptó y fue un momento emocionante para mí y los compañeros, me di cuenta que nosotros como sudamericanos así como en países de todo el mundo caminamos hacia un horizonte compartido, en que las cadenas del capitalismo se resquebrajan cuando somos capaces llevar a cabo en proyectos reales las ideas anarquistas.

Secciones de Solidaridad Obrera presentes en el territorio dominado por el Estado Chileno, principalmente en la zona centro sur

ARMAS ESCRITAS

Ya Ghazze Habibti / Gaza, mi amor, entendiendo el genocidio en palestina

102 páginas / tamaño 12,5 x 17 cm. / Colección Menguante / tapa blanda / Anónimo / Sapos y Culebras Editorial

Este texto es un análisis profundo publicado por Sapos y Culebras Editorial que examina el conflicto palestino desde una perspectiva anticolonial y anarquista. La obra detalla la historia de resistencia en la Franja de Gaza, explicando que este territorio es una creación artificial surgida tras la limpieza étnica de 1948. El autor explora la evolución de movimientos como Hamás, distinguiéndolos de grupos yihadistas globales y situándolos como actores clave en la lucha de liberación nacional. Además, se denuncia el genocidio actual cometido por las fuerzas israelíes y se critica la complicidad internacional de potencias como Estados Unidos y Alemania. El documento concluye haciendo un llamado a la solidaridad revolucionaria global y cuestionando la capacidad de la sociedad israelí para reformarse desde adentro.

Memorias subterráneas El anarquismo en la región del Biobío (1986-2000)

156 páginas / tapa blanda / Eduardo Torres Urrutia / Coedición Germinal - Pensamiento & Batalla

El libro aborda la reconstrucción del anarquismo en el Biobío mediante fuentes documentales y testimonios. Describe cómo, sin tradición ni acceso a literatura ácrata, jóvenes en dictadura rompen con la izquierda tradicional y adoptan referentes antiautoritarios. Desde allí surgen diversas experiencias libertarias en la región, constituyendo un esfuerzo historiográfico de carácter militante.